

300 AÑOS: PRESENCIA DE LOS RELIGIOSOS CAMILOS EN EL PERÚ

Los Padres de la Buena Muerte, como se les denomina a los Religiosos Camilos del Perú, cumplen 300 años (1709-2009) recorriendo los hospitales ataviados con su emblemático hábito negro con su cruz roja en el pecho que brilla como signo de amor, servicio y ternura a los enfermos de escasos recursos económicos.

San Camilo antes de su muerte dijo: *“Hermanos míos, me sentiría feliz de morir aquí entre ustedes... me voy con el cuerpo, pero les dejo mi corazón”*. La misma noche de su muerte, al proceder a embalsamar sus restos mortales, le sacaron el corazón para que quedara como “signo” de su amor y de su entrega total a los pobres y enfermos. *“Lo hallaron tan bello, que parecía un rubí, y de tanta grandeza que quedaron admirados cuantos lo vieron”*.

El corazón de San Camilo, conservado en un precioso relicario que llegó al Perú el **18 de Abril a las 05.30 a.m. para estar con nosotros hasta el 20 de Julio** visitando nuestras Comunidades y varios Centros de salud, según un programa bien determinado, para celebrar solemnemente con él los 300 años de los Religiosos Camilos, Padres de la Buena Muerte, en el Perú. El Corazón de San Camilo no es solamente una reliquia que los religiosos camilos guardan devota y cuidadosamente en un precioso relicario en el “cubiculum” de Roma (antigua enfermería ahora transformada en capilla), donde murió el Santo el 14 de Julio de 1614. Hoy el corazón de San Camilo, deshidratado pero bien conservado, está bien visible en un relicario de cristal de Murano, que envuelve el corazón y asume su estructura y su forma. El relicario de cristal tiene 11 cm de alto, 10 de largo y 7 de profundidad. Este relicario se encuentra colocado en una estructura más grande que tiene la forma de un antiguo templo de época clásica. Cuatro columnas dóricas sostienen una cúpula, sobre la cual se aprecia una cruz, símbolo importante de la Orden de San Camilo. En la parte interior del pequeño templo dos ángeles con elegancia sostienen el relicario con el corazón y lo ofrecen a la vista y devoción del peregrino y fiel que se acerca. El pequeño y artístico templo tiene 70 cm de alto, 38 de largo y 34 de profundidad.

Con motivo de celebrar el 2º centenario de la Canonización de San Camilo (1946-1947) por benévola concesión de la Consulta General, el precioso relicario con su Corazón fue llevado a visitar y bendecir a todas las casas de Italia y a los hospitales donde el Santo prodigó los tesoros de su caridad. Luego de bastante tiempo en el año 2008 fue llevado a Polonia y más tarde a Venecia, con motivo de significativas celebraciones, empezando aquella peregrinación que este año lo trae al Perú.

Los Camilos inspirados en la vida misma de San Camilo de Lellis, que siendo él mismo enfermo y a raíz de su propia enfermedad, por inspiración de Dios y movido por la voluntad de reformar el servicio a los enfermos, concibió la “Idea” de fundar una “Compañía de hombres píos y generosos quienes voluntariamente y por amor a Dios sirvieran a los enfermos con aquella ternura y amor que suele tener una madre por su hijo enfermo”. Hoy extrañamos aquí a este Camilo. Un hombre valiente y tenaz por Dios y el prójimo necesitado. Un hombre de entusiasmo, de ideas nuevas, de chispazos originales. Un hombre consagrado a la persona humana en la que veía a Cristo, aun a costa de concebir proyectos atrevidos que a veces asustaban porque surgían más de un corazón ardiente que de la lógica fría o del cálculo interesado. Ardiente, a veces recio, siempre

obstinado, pero a la vez humilde, tierno y cariñoso: todo por Dios y los demás. No un “Superman” sino un “Santo” que todo lo fundamentaba en el amor de Dios. Tal vez aquí está el secreto: en su santidad integral que ni siquiera sus defectos pudieron oscurecer.

El Padre Golbordeo Carami (siciliano) en 1709 a los 38 años llegó a Lima y pronto conquistó el aprecio y el afecto del Virrey y de los limeños por su caridad desinteresada hacia los enfermos pobres de los hospitales de caridad, alojándose en los Barrios Altos y edificando una capilla a la “Virgen de la Buenamuerte”. Asistió también a los contagiosos de la peste del Cuzco, en los años 1716-1718. Había llegado para recaudar los fondos necesarios al proceso de canonización del Fundador y encontró la “perla preciosa” del Evangelio en los enfermos negros, indígenas y mulatos de los Hospitales San Bartolomé, San Andrés y Santa Ana.

A solicitud del Padre Carami, vinieron de España los padres Juan Muñoz de la Plaza y Juan Fernández. El primero amplió la Iglesia, edificó el Convento de la Buenamuerte (Jr. Ancash 847 Barrios Altos, Lima) organizando la agrupación laical de las “Beatas Camilas” para la asistencia de las enfermas pobres. El primer camilo peruano fue el Doctor José de la Cuadra Sandoval, catedrático de San Marcos y su ejemplo atrajo a muchos otros.

En 1853 los Camilos atendieron a los contagiados de fiebre amarilla; tres murieron víctimas de la caridad. Así mismo varios Padres y Hermanos prestaron su servicio en la batalla de la Palma en 1855. En Arequipa, el P. Santiago Basarugen Eslava y el P. Camilo Ventura Oyereguí fallecieron como mártires de la caridad (1770 y 1774)

A comienzos de 1900 la obra abnegada, humilde y eficaz del Padre Luis Tezza (ahora Beato), fundador de las Hijas de San Camilo y la llegada de Religiosos Camilos alemanes llevaron a un nuevo florecimiento la Fundación peruana, luego fortalecida y desarrollada por los Religiosos que vinieron de España. En 1936 se abrió un pequeño postulante para las vocaciones locales. Poco a poco se aceptó el servicio religioso en varios hospitales de Lima (Arzobispo Loayza, Dos de Mayo, Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas (INEN), San Bartolomé, Santo Toribio, y por unos años en Chiclayo). Inolvidable es la labor sacrificada del Padre Elías García Sáinz, al que se deben el Consultorio Médico San Camilo (1953) y la Clínica San Camilo (1964) para enfermos de escasos recursos económicos, hoy renovados y ampliados.

En 1980 por obra del P. Giuseppe (José) Villa Cerri llegado de Italia a Lima a finales de 1978, se abrió y luego se desarrolló el Seminario Menor San Camilo San Camilo que sigue formando jóvenes que aspiran ser Religiosos Camilos, Sacerdotes y Hermanos.

Se fueron multiplicando las Comunidades: Lima (3), Chósica (Noviciado), Arequipa, Trujillo y Huancayo. En 1988 se creó el Instituto de Pastoral San Camilo para la formación de laicos que quieren servir a los enfermos en los hospitales o en su parroquia y en el año 2002 se inauguró el CEFOSA (Centro de Formación en Salud) en la segunda cuadra de la Av. Brasil de Lima. Hace unos años ha nacido la Familia Camiliana Laica que quiere vivir la espiritualidad camiliana con un compromiso específico y está creciendo maravillosamente en el Perú.

En 1995 el antiguo Claustro norte del Convento, remodelado y restaurado, se ha transformado en “Hogar San Camilo” para la lucha contra el Sida, acogiendo a hombres afectados por el VIH-SIDA y promoviendo cursos de prevención, asesoría médico-psicológica y visitas domiciliarias: hoy tiene sucursales en Chosica y Arequipa.

En el mismo año se inauguró la Casa de Noviciado en San Alberto de Chacrasana (Chosica) para la formación de los Novicios peruanos y de otros Países de América Latina (Colombia, México).

Aceptando la solicitud de los Arzobispos locales, los Religiosos Camilos han tomado a su cargo en Arequipa la parroquia de Nuestra Señora del Pilar, el Albergue La Posada y los Hospitales Honorio Delgado y Goyeneche. En Trujillo ejercen el servicio religioso en los Hospitales Belén y Regional. En Huancayo tienen la cura pastoral de la Parroquia N. S. de Guadalupe y de los hospitales Es-salud, Daniel Alcides Carrión y N. S. del Carmen. En Lima a los hospitales ya mencionados se han agregado últimamente los hospitales Hipólito Unánue, Santa Rosa, dos Albergues (casas hospedajes). En San Alberto de Chacrasana (Chosica) se abrió hace unos años la Casa de Espiritualidad "Siloé".

El 14 de Julio del 2006 la Delegación del Perú, que ya se había independizado en 1998, con un buen número de religiosos peruanos y de seminaristas en las etapas de prenoviciado, fue elevada a Vice Provincia.